

SECRETOS INDÍGENAS, REVELADOS

Centenares de miles de imágenes y esculturas sobrevivieron a la conquista, pero muy poco hemos logrado comprender de la cosmovisión que las produjo. Ahora, una página en la Internet empieza a iluminarnos.

Acaba de inaugurarse, en el ciberespacio, *Big Bang: Museo Virtual de la Cosmogonía Antigua Mexicana* (www.bigbangmex.unam.mx). No había yo visto nada parecido en la Internet. No sólo eso: se trata de un lugar que todo mexicano debe conocer y asimilar. Como su nombre lo indica, se trata de un museo virtual donde el poeta y estudioso del México prehispánico Rubén Bonifaz Nuño nos explica, mediante imágenes claras y palabras concisas, cómo los primeros mexicanos comprendían el universo, su creación y el papel del ser humano dentro de todo ello.

En términos técnicos, se trata de una página que emplea Flash, QuickTime y Windows Media. Flash se usa para las galerías principales; Windows Media, para los videos explicativos, y QuickTime, para contenido extra VRML (visita virtual en 3D). Está disponible en versión para módem tradicional —lentito— y también para alta velocidad.

Antes de entrar en el cómo está armado el museo virtual, es necesario explicar el qué y también el porqué. Primero, para quienes no lo conocen, de todos los poetas de habla española vivos, Rubén Bonifaz Nuño es el de mayor trascendencia. Libros suyos —como *Fuego de pobres*, *El manto y la corona*, *Los demonios y los días* y *Albur de amor*, entre otros— se han convertido en clásicos, piedra angular de la poesía actual. También es el traductor más completo de los griegos y los romanos. Pero, encima de todo ello, desde hace más de 25 años se ha dedicado a estudiar el mundo prehispánico, a descubrir su esencia, sus secretos. De ahí han salido libros como *El arte en el Templo Mayor*, *La imagen de Tláloc*, *Escultura Azteca*, *Hombres y serpientes*, entre muchos más. Para decirlo pronto, poca gente como Bonifaz Nuño se ha dedicado a desentrañar los misterios espirituales del mundo indígena.

A lo largo de los años y los libros que el poeta ha dedicado al tema, Bonifaz Nuño ha ido aclarando el significado de las imágenes que tantas veces hemos visto repetidas obsesivamente —sin jamás entenderlas— en la escultura y pintura de los antiguos mexicanos. Otros estudiosos las han señalado, y algunos han emitido alguna opinión aventurada acerca de su significado, pero hasta ahora sólo Bonifaz Nuño ha logrado postular lo que sería la cosmovisión mexicana, basándose en un texto del siglo XVI, el cual ilumina la omnipresencia de serpientes dobles, la combinación de hombres y serpientes, y también hombres y serpientes y con aves e imágenes felinas, para empezar...

La clave de todo esto, la imagen madre que podría ser la ilustración del texto antiguo, es la Coatlicue, actualmente en el Museo de Antropología del Distrito Federal. Cuando uno ve esta escultura enigmática, difícilmente comprende algo más allá de la fuerza que de ella emana. Pero este *Museo Virtual*, gracias a sus herramientas, desconstruye cromática y cinéticamente esta y muchas otras esculturas y pinturas. Tras pasar por sus varias salas, uno ha comenzado no sólo a comprender en qué se sostuvieron milenios de cultura mexicana, sino también a admirarla.

La página tiene la ventaja de emplear video, rotaciones de imagen (fundamental para la Coatlicue, pues está esculpida también la parte inferior de su base) e hipertexto con más imágenes ilustrativas del concepto que se analiza. En texto puro, se dificulta la comprensión debido a la complejidad presentada por la necesidad de relacionar imágenes en tres dimensiones con una descripción lingüística, pero con los avances cibernéticos, cualquier niño de primaria lo puede comprender a la primera.

Aquí no daré la explicación cosmogónica. Mejor, diríjase usted al *Museo Virtual de la Cosmogonía Antigua Mexicana*. Y sienta usted orgullo.

Sandro Cohen